

obsesiones un mundo narrativo paralelo que se alimente del material fundamental que autores conocidos y amados nos ofrecen, para iniciar un recorrido propio y lleno de verdad personal.

Ya se trate de textos de Raymond Carver, Pablo Neruda, John Cheever, Blaise Cendrars o Marcel Schwob, de un artículo de periódico o de una canción de Roberto Carlos, los distintos orígenes que le permiten a Cote Baraibar desarrollar sus historias están unidos, gracias a la pericia del narrador, por un espíritu de indagación y comprensión de lo humano que nos libera de la realidad chata, de la narración periodística, y nos entregan una iluminación sobre nuestros destinos y la posibilidad que tenemos de entender de otra manera el amor, la muerte y el deseo. El conocimiento del mundo en la simetría de las catedrales para un ciego, el compartir el cuerpo y la belleza de una mujer con un gran amigo, los viajes en la palabra de un poeta a través de la estepa siberiana o la manera como los dueños de libros los marcan, son otros tantos relatos inolvidables que *Páginas de enmedio* nos regala, y le ofrecen a sus futuros lectores fineza, penetración y un metal literario de buena ley que le da un nuevo aire al género del cuento en el panorama de nuestro país. ●

Christopher, Phillips Sócrates café. Un soplo fresco de filosofía

Rosa Cifuentes y Pablo Ripollés (trads.), Planeta (Temas de Hoy), México, 2002, 248 págs.

Isaac García Venegas

Cuando las respuestas parecen evidentes, las preguntas resultan impertinentes. Quizá porque la época en que vivimos tiene respuestas para todo, es que el "Sócrates café" puede llamar la atención, particularmente en los medios de comunicación de la

nación más desarrollada del mundo. Se trata, según lo define su fundador y animador, Christopher Phillips, de "una comunidad de indagación filosófica" que busca "desesperadamente" a Sócrates aprendiendo a formular más y mejores preguntas sobre las cuestiones vitales, tal y como lo hizo hace siglos el célebre "corruptor" de jóvenes.

Pero el proceder socrático no es su única inspiración. Al igual que otros intentos similares en Europa —el "café philo"— y en los mismos Estados Unidos, es una reacción contra la especialización que hace del saber un coto cerrado de difícil acceso para legos y neófitos. Si bien esto es criticable en cualquier campo del saber, lo es más en lo que a la filosofía se refiere, pues a decir del autor, no existe una división nítida entre ésta y la vida. Llevado al extremo este razonamiento, se podría afirmar que expropiar una supone desvirtuar la otra.

Implica, en efecto, una alienación brutal que se esconde bajo el terso manto de la seguridad y las certezas. La conciencia de vivir en una comunidad en la que no sólo prevalece el utilitarismo, sino la irresponsabilidad y el cinismo, y que, por consiguiente, tras la fachada de la perfección anegada de respuestas, abre las puertas de par en par a los "elementos irracionales" que hay en todo ser humano, hizo que Christopher Phillips diera forma al "Sócrates café" a mediados de 1996.

Abandonando su condición de *free lance* y en plena crisis matrimonial, Phillips se inclinó por una de sus más queridas ideas: acercar la filosofía a todo tipo de personas. Así, a lo largo y ancho del territorio estadounidense organiza y celebra debates "filosóficos" en los más diversos ámbitos: escuelas, universidades, cárceles, hospitales, librerías, cafeterías, restaurantes, con públicos diversos: niños, ancianos, estudiantes,

profesionistas, desempleados, enfermos, presidiarios... Los temas de cada sesión —siempre definidos a partir de la pregunta hecha por alguno de los participantes— también son igual de variados: la libertad y la sabiduría, la amistad y la comunidad, la curiosidad y el amor, las cosas y las sustancias, el "no lugar" y la tolerancia...

Este libro narra la experiencia del "Sócrates café" a lo largo de estos casi seis años de existencia. Recupera algunos de los diálogos que más le han interesado al autor, narra su propio proceder, y filtra de vez en vez nombres e ideas de filósofos de hoy y de ayer. El resultado no es precisamente brillante. Lejos se encuentra, por ejemplo, de la inteligencia de Savater, la profundidad de Jostein Gaardner. Pese a todo, *Sócrates café* no deja de ser un buen principio para quien apenas despierta del *american way of life*. ●

C. Douglas Lummis

Democracia radical

Siglo XXI, México, 2002, 221 págs.

Javier Bañuelos Rentería

A partir de los años ochenta del siglo pasado una ola democratizadora recorrió el mundo. El movimiento de Solidaridad en Polonia y la organización Poder del Pueblo encabezado por Corazón Aquino en Filipinas, marcan el ascenso de un movimiento que barrió con dictaduras y autoritarismos de signo diverso. Para el año 2000 el bloque socialista había desaparecido, los militares de América del sur se hallaban de regreso en sus cuarteles e incluso el régimen autoritario más longevo del mundo, el PRI mexicano, terminó por ceder la presidencia de la República a un político ajeno al sistema. Esta tendencia global despertó en los medios académicos interesantes

de trat

reflexiones en torno al sentido de la democracia en el mundo moderno. C. Douglas Lummis, politólogo norteamericano, profesor de la Universidad de Tsuda, en Japón, publicó este libro originalmente en 1996, luego de haber realizado trabajos de investigación en Filipinas en 1987 y 1988. Veterano activista social, organizador en Estados Unidos y en Japón de protestas contra la guerra de Vietnam, Lummis se ubica como un democrata sui generis: "uno de esos que nunca puede cruzar el umbral para convertirse en marxista pero que siempre depende del poder de la crítica marxista contra el estado liberal y la economía liberal". Desde esa posición señala que "mientras George Bush [padre] proclamaba que la democracia había "triunfado" durante su régimen otros construían o redescubrían una noción de democracia que podría sentar las bases de una crítica contra la política de Ronald Reagan y George Bush, pero también contra el marco ideológico que ambos compartían con su oposición liberal".

Para él esa noción de democracia es la "democracia radical". A ella le dedica el primero de los cinco ensayos que componen el libro. Consciente de que la democracia "no es todo, pero sí algo", Lummis plantea la "democracia radical" como una filosofía política de

liberación que parte de la "decisión de creer en lo que puede ser la gente basándonos en lo que a veces es". Es decir, Lummis considera la democracia antes que nada como una actitud, como un estilo de vida que puede o no elegirse, pero que está en el origen del poder político. Si todo régimen político, afirma Lummis, se forma cuando todo el pueblo toma el poder y se lo da a unos cuantos; toda ideología es una explicación de por qué se justifica esta transferencia del poder, y los regímenes son estables y poderosos cuando el pueblo acepta esas condiciones. La fuente del poder, en términos radicales, está en el pueblo reunido que delibera y toma acciones en busca de una causa común. Por tanto democracia radical, de acuerdo a la tesis del autor, "significa democracia en su forma esencial, democracia en su raíz y, con bastante precisión, la cosa misma". Aunque la centralización del poder puede justificarse de diversas maneras, eso no significa que el ciudadano renuncie a su actitud democrática radical que puede resultar igualmente subversiva dentro de las grandes corporaciones o dentro de un sindicato.

Lo anterior lo lleva a hacer una revaloración del concepto de sociedad civil pues es en ella donde encuentra el espacio natural para el desarrollo de la democracia radical. A salvo de la

influencia del Estado y de los partidos políticos que pretenden monopolizar el poder político, la sociedad civil, es presentada por Lummis como el lugar ideal para la formación del ciudadano y de toda una red de organizaciones públicas, pequeñas muchas de ellas, que han demostrado su eficacia en los procesos democratizadores recientes. Sin embargo, el tipo de sociedad civil a la que se refiere es aquella que se niega a aceptar como inalterables las condiciones actuales de trabajo y reparto de la riqueza y que "sólo busca hacer las cosas un poco más agradables." Esto lo lleva al tema de su segundo ensayo titulado "Desarrollo antidemocrático", en el que plantea que la idea de que el establecimiento de la democracia va ayudar a lograr el desarrollo económico es muy "convinciente", pero "equivocada". Luego de haber estado en Filipinas comprobó que ese binomio no aplica igual para los países desarrollados que para los del tercer mundo, lo que a su vez genera un conflicto cuando las sociedades que arriban a un estadio democrático sufren cierto desencanto al no percibir una mejoría en sus condiciones de vida. Tal fue el caso de la Filipinas de Corazón Aquino y puede llegar a ser el caso del México de Vicente Fox, aunque la democracia no sea la culpable. ●

Reconocimiento a Vicente Quirarte y premios a Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa

Universidad de México felicita a Vicente Quirarte por su reciente ingreso como miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua, y se felicita por contarlo como amigo, colaborador y consejero editorial de esta casa.

El 2002 fue un año fértil en reconocimientos para el Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. El libro *Códices cuicatecos: Porfirio Díaz y Fernández Leal*, fue merecedor del prestigioso Premio Antonio García Cubas al mejor libro de antropología e historia, en la categoría "científica", otorgado por el INHA y el INAH. Por otra parte, *Encuentros en Aguascalientes* recibió el primer lugar en la especialidad "Tipografía: libros", en el 7° Concurso Latinoamericano de Productos Gráficos "Theobaldo de Nigris", organizado por la Confederación Latinoamericana de la Industria Gráfica el mes de octubre de 2000 en Quito, Ecuador. En la misma categoría, la editorial recibió dos menciones honoríficas por: *Dioses, Mitos y Ritos del México Antiguo* y *Enfermedades Políticas que padece la capital de esta Nueva España*. Y finalmente, obtuvo el primer lugar en la especialidad "Tipografía: revistas", a la edición de abril de 2000 de *Universo del Búho*. La revista Universidad de México felicita, por su gran labor editorial, a Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.